

V. La Administración y la historia empresarial (1998)

Gilberto Betancourt Zárate^{27*}

Una presentación o contextualización necesaria sobre este escrito

La idea de indicio que ha inspirado intelectualmente esta elaboración académica, parte del hecho de reconocer de manera directa aquello otro, los vestigios o posibles señales de algo o acciones de alguien. En un marco de reconocimiento de la historicidad, se sitúa en los vestigios que van tomando forma concreta en la relación con el pasado: el pasado como fuente de vestigios, vestigios que son hoy, en el presente, vestigios que antes no se procuraban como ello. Solo esa relación con el pasado lo permite configurar como tal, por lo que bien puede hacerse alusión al concepto de antesala de S. Kracauer (2010). Para aquella época, 1998, este escrito que se presenta, se constituyó en una antesala, en parte de un vestigio, sobre el que hoy camina o transita la Fundación Yunis: Tejiendo nuevos sentidos con las personas con discapacidad.

Como parte de ese recorrido o trayecto intelectual de la Fundación Yunis descrito en el prólogo de esta obra, se mencionaron tres momentos académicos referentes. El escrito que está siendo motivo de presentación en este capítulo quinto, este primer cimiento fue elaborado en el año de 1998 como uno de los trabajos finales del curso de Seminario de Teoría de Organizaciones I, impulsado

²⁷ * Cofundador de la Fundación Yunis: Tejiendo nuevos sentidos con las personas con discapacidad. Profesor Asociado de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca. Estudiante del Doctorado en Teoría Crítica de 17, Instituto de Estudios Críticos. Especialista en Epistemologías del Sur. CLACSO. Correo: fundacionyunis@gmail.com; gbetancourtz@unicolmayor.edu.co

por la orientación del Profesor José Gabriel Carvajal Orozco, ello en el marco de mis estudios de pregrado en administración. Fue la antesala, la fuerza, de lo que luego me llevaría a continuar mis estudios de pregrado en historia (como profundización), desde el año 2000. Ambos estudios, en la Universidad Nacional de Colombia. Es la combinación, entre mi familia y estudiar, entre Yunis y estudiar y aprender, entre administración e historia, entre ciencias administrativas o de gestión y las ciencias humanas, fue un transitar de la provincia a la ciudad, del Líbano Tolima a ciudades como Bogotá y Manizales, ciudades éstas donde tiene Sede la Universidad Nacional de Colombia, Sedes en las que me formé profesionalmente en pregrado.

Esta misma antesala, sería luego, en el año 2003, la culminación de lo que fue mi trabajo de grado, desde la dirección de Profesor Eduardo Sáenz Róvner, trabajo que titulé “Aproximación a la relación entre la historia y la administración” (Betancourt Zárate, 2003a), del cual se derivó, en el mismo año, la publicación de mi primer artículo académico referido a la reflexión sobre la necesidad de transitar de una historia empresarial a una historia organizacional, artículo que se titula “De la historia empresarial a la historia organizacional” (Betancourt Zárate, 2003b), el cual fue publicado en la Revista Innovar de la Universidad Nacional de Colombia en el año 2003.

En ese marco de relación entre pasado y presente, se recalca que ese pasado sigue vivo, esos vestigios del pasado han dado lugar a una serie de acciones propios del ámbito organizativo y académico. Ello sin mencionar los momentos segundo y tercero del trayecto intelectual, en los que fueron fundamentales el Departamento de Sociología de la Universidad Nacional de Colombia, 17, Instituto de Estudios críticos y el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales CLACSO, delineantes de nuevos recorridos presentes y futuros.

Este escrito, el de 1998, representa pues ese cimiento que quise resaltar, como una manera de recurrir a la memoria, como una manera de reconocer la presencia de ese pasado intelectual que atraviesa a este presente en la configuración organizacional llamada Fundación Yunis, repleta de sustentos emotivos – familiares. Esto no se planeó de manera racional, ha sido resultado de ese recorrer ficcional utópico.

Se ha querido compartir este escrito de 1998 en su versión original, conservado de manera física en fotocopia. Este escrito refleja un estado de configuración propio de un proceso de formación de un joven estudiante de apenas recién cumplido los 20 años, con muchas ganas de aprender y con la motivación siempre de mi hermano Yunis, como si él me mostrara siempre mediante indicios el camino de reconocimiento de lo humano en un mundo que, paradójicamente, pareciera dejar lo humano mismo de lado.

Este escrito, desde luego, presenta una serie de ideas iniciales, algunas poco elaboradas en su momento, quizá lleno de ideas incompletas, quizá incipientes a la luz de hoy, pues apenas me asomaba a un poco menos de la mitad de cursada de la carrera. Llamo la atención sobre un texto que se ajustaba rudimentariamente a formas particulares de presentación, pues por aquel tiempo desconocía las normas de presentación que hoy nos rigen (APA, ICONTEC, por ejemplo), aunque en todo caso, respetando si, la lógica de la claridad, la necesidad de la reflexión teórica crítica acompañada de la acción desde la academia misma.

Es a la luz de esa relación del presente con el pasado como debe interpretarse y leerse este escrito. Es en el marco de esa generación constante de relacionamientos entre pasado y presente de sus propias acciones. Quizá sea un texto cuya emotividad pueda recaer solamente en mí, pero no está exento de distintas enseñanzas y recorridos que tienen relación con la construcción de cultura misma, con la construcción de sentido. En esta vía, la singularidad, la historia singular, resulta fundamental. Veamos de que se trata.

La administración y la historia empresarial (1998)
Gilberto Betancourt Zárate

En el presente documento se pretende hacer un análisis sobre como la historia empresarial contribuye al conocimiento de la naturaleza de la administración, apoyado en un conjunto de ideas y conceptos de diferentes autores que tienen un vínculo directo con el tema objeto de estudio.

Para lograr este propósito, se toma inicialmente como base los conceptos de Historia y su desarrollo a través del tiempo, se describen luego, en forma breve, los campos de estudio de la Historia. Posteriormente se toman algunas consideraciones de la Historia Económica británica y norteamericana de la cual se desprende la Historia Empresarial y sus diferentes modalidades. Finalmente se hacen algunas apreciaciones que plantean interrogantes sobre la compleja relación entre la Administración y la Historia Empresarial.

Este documento ha sido realizado con base en un conjunto de ideas contrapuestas propuestas en diferentes obras por dos investigadores colombianos especialmente: Carlos Dávila L. de Guevara, Ingeniero industrial de la Universidad de los Andes; M.A en Sociología y Ph.D en Teoría Organizacional, Northwestern University y Eduardo Sáenz Róvner, Ph.D. en Historia, Brandeis University; Economista y M.A. en Economía e Historia, Southern Illinois University. Profesor de la Universidad Nacional de Colombia, Ha sido profesor visitante en University of California, Los Ángeles (UCLA). Ambos son líderes investigadores en el campo de la Historia Empresarial.

Se puede catalogar este documento como la fase inicial de un estudio de corte investigativo, que se espera continuar para poder ir avanzando y superando los interrogantes que quedarán planteados para resolverlos de manera más conveniente.

La historia

Es difícil establecer un concepto general de la Historia, pues ésta ha ido avanzando a lo largo de un proceso evolutivo donde sus enfoques han cambiado y diversificado junto con un campo de estudio ilimitado. Se presentan a continuación algunas consideraciones que permiten apreciar algunos aspectos de ese cambio de enfoque de la historia a través del tiempo, buscando ante todo claridad en la forma como la historia contribuye en la búsqueda del conocimiento sobre bases bien fundamentadas.

La historia surge cuando Heródoto "padre de la historia" describe, en el año 500 a.d.c, los acontecimientos y hechos de su pueblo en forma de relatos o crónicas; posteriormente en la edad media (a partir del año 1000 d.c), los monjes anotaban en anuarios (anales) los hechos más importantes. Luego, en los siglos XVII y XVIII aparecen en muchas partes los llamados historiógrafos oficiales, funcionarios encargados de describir los anales que relataban lo sucedido en su propio reino y en el extranjero, su trabajo debía ser sometido a aprobación por parte del Estado. A este tipo de historia se le ha denominado como Descriptiva o narrativa, representada en forma de crónicas o relatos, mostrando como ocurrieron los hechos. Este tipo de representaciones se caracteriza por principalmente por ser una exposición más o menos matizada subjetivamente por las ideas y puntos personales del "cronista", influenciado por la época y cultura propia del medio. Así comenta Hayden White analizando los Anales y las críticas medievales al notar una carga moralizante: "Los acontecimientos que se registran en la narración aparecen como reales en la medida en que pertenecen a un orden de existencia moral, al igual que derivan su significado de su colocación en este orden.

Los acontecimientos obtienen un lugar en la narración que atestigua su realidad en la medida en que conducen al

establecimiento del sistema social".¹

Hasta este momento la historia no ha sido considerada como una investigación (por más que historia en griego significa "conocimiento adquirido mediante la investigación") sino como un instrumento para inculcar a los hombres ciertas normas de conducta, introduciendo elementos acientíficos e intentando interpretar el pasado en función de valores preestablecidos. "La Historia narrativa, además, está influenciada o contiene rasgos muy propios de la sociedad donde se ubique, notándose la influencia en los discursos de los historiadores con su propia ideología".²

Cabe agregar que este tipo de historia atendía solo a la participación de cierto número de personajes, prescindiendo entonces de un gran número de elementos. Así lo afirman varios autores, entre ellos Jessain Idárraga: "La Historia de hoy la han escrito aquellos que han dominado".³

A principios del siglo XIX el historiador alemán Ranke inició la investigación objetiva de la Historia afirmando que nadie puede impedir al historiador que dé su versión personal del desarrollo de una serie de hechos, pero como hombre de ciencia está obligado a distinguir bien entre lo que de verdad sabe y lo que simplemente cree saber. La misión del historiador no es enjuiciar el pasado, sino descubrir como fue realmente. Es así como se empieza a concebir la historia como un conocimiento racional y que considera todos los hechos y condicionamientos de la actividad de los hombres en el pasado. Estos hombres sujetos de la historia no son simplemente organismos sometidos a las leyes biológicas y físicas, sino también seres sociales cuyos actos solo importan en cuanto puedan modificar el conjunto o crear nuevas formas de vida y organización. Además, da pie a una reflexión sobre el proceso histórico como tal, reflexión que intenta establecer si éste se desarrolla siguiendo unas

ciertas leyes y, en caso afirmativo, determinar de qué leyes se trata. Un problema posterior consiste en establecer si el origen de estas leyes se encuentra en el mismo proceso o si responde a un plan de ordenación previo, así como a diversas interpretaciones acerca de cuál sea el último sentido y contenido del desarrollo histórico. Bajo este enfoque, no solo se intenta reconstruir el pasado, sino que se pregunta también las causas, circunstancias y desarrollo de los acontecimientos.

Se ha pasado entonces de un enfoque descriptivo (Heródoto) a un enfoque analítico (Ranke) que busca siempre el conocimiento real de las cosas, el conocimiento de la verdad. Sobre esta línea de pensamiento analítico, San David Laico escribió lo siguiente:

“La mayor parte de la humanidad se puede dividir en dos clases: la de los pensadores superficiales, que se quedan cortos, sin llegar a la verdad; y la de los abstrusos, que van más allá de ella. La última es, con mucho, la más rara: y añadiré que también la más útil y valiosa. Sugieren indicios, por lo menos, e inician problemas para cuya prosecución tal vez les falta la pericia necesaria; pero que pueden producir grandes descubrimientos, cuando son manejados por hombres que tienen una forma más correcta de pensar. En el peor de los casos, lo que dicen no es común; y aunque cuesta algún trabajo comprenderlo, nos proporciona, cuando menos, el placer de escuchar algo nuevo”.⁴

Se debe considerar la historia como una ciencia que busca abarcar lo humano en su conjunto y explicar, con ello el funcionamiento de la sociedad. Su objetivo consiste en explicar el mundo real y enseñar a otros a verlo con ojos críticos para ayudar a transformarlo.⁵

Se puede considerar entonces que este tipo de historia, la Analítica, posee dos características que la identifican: La Globalización y la Politización.

Sobre estas dos características afirma Josep Fontana:

"Globalización, o sea, la voluntad de recoger los fragmentos de una historia troceada para reconstruir una visión unitaria del hombre en todas sus dimensiones, desde su alimentación hasta sus sueños, con el fin de superar las consecuencias de un fraccionamiento cientificista que nos está conduciendo a investigar minuciosas carentes de relevancia fuera del ámbito estricto de la profesión, y a publicar los resultados en revistas y monografías que solo leen otros miembros de la tribu (...)

(...) Politización, que significa por un lado, la necesidad de comprender que detrás de toda interpretación histórica hay una política, y que conviene que seamos conscientes de este contenido subyacente, en lugar de limitarnos a transmitirlo inadvertidamente, como se suele hacer".⁶

La historia debe entonces abarcar la totalidad del cuadro social y no fragmentaciones de ella, para obtener así una visión homogénea de este cuadro, para su análisis global. Así lo afirma Fontana: "La vieja historia intelectual fue siempre terreno abonado para las formas más extremas de fragmentación que conducía lógicamente al inmanentismo, a una visión endógena de su evolución de acuerdo con la cual el arte se explicaba íntegramente desde las coordenadas del arte; la ciencia solo se podía comprender a partir de la evolución de las corrientes del pensamiento científico, etc., esto daba lugar a que hubiera una historia de la ciencia, una historia de la tecnología, otra del arte, en fin, sin que la mayoría de sus cultivadores académicos parezcan haberse preocupado seriamente por la posibilidad de relacionar estos campos para alcanzar una visión homogénea de la cultura, lo

que sería una condición previa para integrarla en un análisis de la sociedad".⁷

Estas últimas consideraciones, pueden convertirse en un punto de partida de discusiones, iniciando por el hecho de que hay historiadores que defienden desde todo punto de vista la "vieja" Historia Tradicional, y otros que están a favor de un enfoque analítico. Con un estilo de pensamiento analítico siempre estaremos en dirección a encontrar un conocimiento lo más acercado posible a la verdad; ¿Hasta qué punto es favorable o no la fragmentación? Puede convertirse en favorable al permitir una especialización en cada uno de los diferentes objetos de estudio, al permitir un conocimiento mucho más profundo de cada uno de ellos. El posible inconveniente sería el tratar de correlacionarlos para obtener una visión global, pero entonces surgiría un nuevo interrogante: ¿Es realmente favorable este análisis global? y hasta qué punto? Los historiadores intentan reconstruir el pasado de la manera más acertada posible sobre un objeto de estudio. Es necesario que nosotros estudiemos tales reconstrucciones teniendo en cuenta nuestro contexto actual y el contexto del pasado, para lograr establecer serias interrelaciones que nos permitan establecer hipótesis, pero manteniendo siempre una visión analítica que nos permitirá explorar para llegar a encontrar el conocimiento más válido sobre cualquier objeto de estudio.

Campos de la historia

Como se anotó en páginas anteriores, el historiador intenta reconstruir el pasado analizando sus causas, circunstancias y desarrollo de los acontecimientos. Esta reconstrucción es la Investigación Histórica, que se realiza teniendo como base las Fuentes o Material Histórico (hoy en día, además de los textos manuscritos como crónicas, relatos y documentos, figuran también los reportajes de los periódicos, documentales, testimonios, etc.), que debe ser depurado y

seleccionado críticamente para llegar al conocimiento de la verdad. Hoy, la investigación histórica se ha ramificado prestando atención a diferentes ramas del conocimiento ampliando su campo de estudio (o fragmentándose como señaló Fontana, en cita Nro.7) a todos los aspectos de la sociedad. Se describe en forma breve los más importantes:⁸

- Historia de las Religiones: Analiza las características y evolución de las diferentes religiones.

- Historia de la Guerra: No solo trata de las diferentes contiendas bélicas de la humanidad, sino de la evolución que se ha operado, a través del tiempo, en las armas, en la organización del ejército, y en la concepción táctica y estratégica.

- Historia de la Cultura: Se presenta a veces, en contraposición a la historia política, pero en realidad, ésta también es historia de la cultura, ya que arte y literatura, técnica, política, etc., solo son diversos aspectos de la cultura.

- Historia de los Personajes: Relata la vida de hombres y mujeres célebres; a veces está muy relacionada con el estudio de la genealogía. Las biografías de reyes y estadistas están en íntima conexión con la historia política.

- Historia Política: tiene un campo difícil de delimitar. En un principio se ocupaba solo de la teoría del Estado; hoy estudia también la actividad del mismo (política exterior, interior, etc.) y las luchas por el poder.

- Historia Social: Estudia el proceso seguido por la sociedad. Tiene estrecha relación con la historia política y la historia económica, pues analiza las causas de las alteraciones sufridas por las clases sociales.

- Historia Económica: Se ocupa de la evolución de la vida económica a través del tiempo. Considera los cambios técnicos y económicos operados en diferentes sectores como la industria, el comercio, etc., por cada sistema económico.

La historia económica y la historia empresarial

Se inicia esta parte, apoyada en la apreciación que hace Carlo M. Cipolla sobre la relación existente entre la Historia y la Historia Económica: " La Historia se refiere siempre al hombre, y que al ser humano no se le puede llegar a comprender si no ponen en juego todas las dimensiones que lo constituyen".⁹

Como se anotó anteriormente, la historia económica se ocupa de la evolución de la vida económica, de los sectores económicos donde interviene el hombre directamente en ellos (en la economía en general). Entonces ¿Qué relación se encuentra entre la Economía y la Historia Económica? Fontana hace algunas apreciaciones al respecto que nos permite aclarar en cierta forma esta relación:

"Los economistas duros y puros reclamaban una Historia Económica capaz de ayudar a corregir los excesos de abstracción en que estaba cayendo (y aún lo está) la teoría Económica. Cultivadores de la Teoría Económica como K.Arrow y R. Solow; y cultivadores de la *Historical Economics* como Charles P.Kindleberger afirman que esta disciplina debe tener una visión historicista y nos advierten de que muchos modelos económicos son plausibles y resultan adecuados en determinadas circunstancias; el problema consiste en saber hasta qué punto son generales. Solow afirmó: La Historia Económica puede ofrecer al economista una mejor comprensión de la variedad y flexibilidad de los arreglos sociales, y con ello una ayuda para entender mejor la interacción de la economía y de las restantes instituciones sociales".¹⁰

En el intento por mantener a la Historia económica dentro de la Economía se libraron "batallas" en las universidades británicas a finales del siglo XIX e inicios del siglo XX, que concluyó con la independización de la Historia Económica respecto de la Teoría.

Surge entonces la Historia Económica independiente de la Teoría Económica, alcanzando sus mayores éxitos en los años 60's con el estudio de dos problemas concretos: La economía esclavista de sur de los Estados Unidos y el de La Contribución del Ferrocarril al desarrollo de la Economía.

De esta Historia Económica (En Estados Unidos y Gran Bretaña) se desprende la Historia Empresarial, cuyo objeto de estudio es la evolución de los empresarios y de las empresas.

¿Cómo se puede articular esta Historia Económica Británica y Estadounidense con la Historia Empresarial?

Esta articulación ¿es igual en los dos países?

En Estados Unidos la Historia Empresarial se origina a finales de los años 20's cuando N. Grass fue nombrado profesor de la cátedra de Historia Empresarial en la Universidad de Harvard. Sus estudios hicieron énfasis en biografías de empresarios y en historias de empresas. Posteriormente en esa misma universidad, se crea un centro de Historia Empresarial, que reunió a un grupo de académicos de renombre con una sólida formación en Teoría Económica y en Historia Económica.¹¹ La diferencia entre historiadores Económicos y quienes trabajaban en la Historia Empresarial fue inicialmente muy marcada, pero con la creación del Centro de Historia Empresarial se fueron reduciendo estas diferencias al relacionarse los objetos de estudio de las dos corrientes en este Centro.

En Inglaterra se empieza a perfilar la Historia Empresarial en el año de 1954 con el trabajo de Wilson, sobre una gran empresa, y llegando posteriormente a la Historia Comparativa esta fue iniciada por Alfred Chandler en Norteamérica en el año de 1962), en la que se comparan empresas y se analiza sobre desempeño empresarial en determinadas etapas y coyunturas de la economía británica. En Gran Bretaña este tipo de obras con carácter histórico, fueron desarrolladas por investigadores profesionales: Historiadores Económicos.¹²

Podría concluir que la única razón por la cual se articulan la Historia Económica con la Historia Empresarial es por la afinidad de los temas de estudio en las diferentes obras: mantienen un carácter histórico sin dejar de lado el marco económico, además de que las personas que realizaban este tipo de obras tenían una sólida formación en Historia Económica y en Teoría Económica.

Puedo considerar otra articulación, partiendo de la relación entre la empresa, la Historia Económica y la Historia Empresarial. Para ello considero necesario los conceptos que sobre estos puntos tienen algunos autores:

La Economía es una ciencia social que trata de la producción, distribución y consumo de productos, bienes y servicios; es la actividad humana, dirigida a satisfacer necesidades cuando los recursos son escasos. ¹³

La Empresa es la unidad económico-social en la que el capital, el trabajo y la dirección se coordinan para lograr una producción que responda a las necesidades del medio humano en el que la misma empresa actúa. ¹⁴

Es una unidad productiva o de servicio (I) que está constituida según aspectos prácticos legales (II), se integra por personas y por recursos (III) y se vale de la administración para lograr sus objetivos (IV).

(I) Es la unidad productiva o de servicio; el antecedente de una actividad lo constituye un problema y su anhelo de solución. La iniciación de la empresa puede ser la satisfacción de una necesidad ofreciendo un producto o rindiendo un servicio.

(II) Constituida según aspectos prácticos legales; la actividad puede llevarse a cabo por una unidad emanada de un contrato legal y según las figuras jurídicas, o bien, puede ser una constitución práctica y de tipo transitorio.

(III) Está integrada por personas y por recursos materiales.

(IV) Se vale de la administración para lograr sus objetivos; esta ciencia es la que le sirve de elemento motor y le permite el cumplimiento de objetivos.

Hay que anotar, que la Administración es una práctica social usualmente esquematizada, como el manejo de recursos de una organización para el logro de sus objetivos.¹⁵

La Administración, tomada como ciencia ¹⁶ tiene un objeto de estudio al que trata de conocer. Para la consecución de este objetivo deberá aplicar como herramienta fundamental el Método Científico, y por medio de él, elaborará teorías, modelos e hipótesis sobre la naturaleza, dinámica y evolución de su objeto de estudio: las empresas u organizaciones. Se puede afirmar que la empresa es el foco de atención de la administración.

La Historia Económica y la Historia Empresarial, en síntesis, abarca todo lo relativo a la evolución de las empresas y empresarios, teniendo como enfoque el de la historia analítica, donde lo que importa es hacer un análisis global. Se hace necesario analizar la evolución de las diferentes empresas y empresarios teniendo en cuenta su entorno y ubicándola en nuestro contexto actual, para así poder establecer relaciones concisas y bien definidas, producto de un pensamiento analítico.

La historia empresarial: sus modalidades ¹⁷

Dentro de la Historia Empresarial se desprenden diversas modalidades que, a mi parecer, presentan algunas un carácter descriptivo y otras un carácter analítico; modalidades que son representadas en numerosas obras hechas por destacados autores.

Carlos Dávila especifica en su obra Teorías Organizacionales y Administración (1986) la existencia de tres modalidades:

La Historia de Empresas, la Vida de Empresarios y la Historia Comparativa. Posteriormente, en otra de sus obras (Monografía Nro. 20. 1991) anota la existencia de otras modalidades como las siguientes: Historia de la Industria, Historia de los Sectores Industriales, Historia de los Sectores Económicos, Historia de Sectores Públicos, Historia de las Asociaciones empresariales, Historia de Bancos; todas éstas, modalidades que amplían y enriquecen el campo de estudio de la Historia Empresarial.

La historia de empresas

Se encarga de estudiar la evolución de empresas específicas. Se destacan diversas obras ¹⁸ algunas de ella con contenidos de carácter descriptivo donde se puede notar un trabajo de investigación académico; y otras con contenidos de carácter conmemorativo¹⁹ que han sido confiadas a escritores y periodistas, sin que medie un trabajo de investigación académica, notándose además un carácter apologético; pero aun así, vienen a constituirse en expresiones documentales que en buena parte son reveladoras de la conducta de las empresas.

La historia de bancos

Tiene una estrecha relación con la modalidad anterior. Se encarga de estudiar la evolución de instituciones bancarias específicas. Existen varios trabajos realizados en nuestro país, cuya principal característica es la diversidad en cuanto a cobertura, calidad, y evolución.²⁰

La historia de asociaciones empresariales

Se encarga del estudio de la evolución de las asociaciones que agremian los diversos sectores empresariales, las fracciones de burguesía. En nuestro país, han sido objeto de algunos trabajos con características muy variadas.²¹

La historia de los servicios publicos

Se encarga del estudio de la evolución de los servicios públicos. En nuestro país, los servicios públicos contaron en sus inicios, con la intervención de empresarios y capital extranjero, en razón fundamentalmente de la situación muy incipiente del Estado a finales del siglo XIX y comienzos del presente. Sobre este tema, se realizaron varios trabajos.²²

La historia de la industria

La Historia de la Industria se ha considerado, generalmente, como un tipo de estudio propio de la Historia Empresarial, especialmente en el caso de la *Business History* británica (publicación de la obra de *Supple* en 1977). En sociedades donde la Historia Empresarial no está constituida como tal, por ejemplo, en Bélgica, La Historia Industrial cubre una diversidad de trabajos como varios de los propios en Historia Empresarial. Este tipo de trabajos tienen como eje la relación entre la evolución industrial y la política económica.²³

La historia de sectores industriales

Por su especificidad y detalle, la historia de los sectores industriales ha constituido a nivel internacional, una parte sustancial de la bibliografía de la Historia empresarial. El estado incipiente de ésta última en Colombia se revela en la escasez de estudios sobre la historia de ramas industriales específicas, contándose únicamente con trabajos sobre los textiles, el sector metalmecánico, y la siderurgia.²⁴

La historia de sectores economicos

Recoge una serie de obras que, aunque no tienen tal empresariado como objeto de estudio principal, hacen

aportes parciales que son de interés y que tienen que ver con temas como el origen de los empresarios, su papel innovador, sus fuentes originarias de acumulación y sus patrones de inversión. En el caso de la economía colombiana, la evolución de su principal producto de exportación -el café- ha girado alrededor de una importante actividad empresarial.²⁵

La vida de empresarios: biografías y autobiografías

Este tipo de producciones debe ser el resultado de una rigurosa labor investigativa. Se requiere de una exigente labor crítica para tratar de reducir al máximo el sentido apologético, el énfasis en la visión heroica, la carencia de un marco de referencia y el descuido en la utilización de las fuentes. Solo con esta rigurosa labor, se podrán apreciar diferentes testimonios y más acercados a la realidad, permitiendo así observar distintos aspectos como la conducta empresarial, la mentalidad de los empresarios, la psicología de los biografiados y el papel de la educación y de la familia en la actividad empresarial. Se destacan obras sobre biografías de empresarios, semblanzas de familias, y en general, sobre biografías de personas "hechas a pulso", personas de origen humilde con un desempeño empresarial sobresaliente.

La historia comparativa²⁶

Iniciada por el norteamericano Alfred Chandler en el año de 1962, en el que se relacionan la Estructura y la Estrategia de una empresa. Esta modalidad converge hacia el estudio del Capitalismo Gerencial, o sea, la prevalencia de la administración como una nueva institución del capitalismo avanzado.

La contribución de la Historia Empresarial, especialmente esta corriente, al estudio de naturaleza de la administración es significativa. Mira la administración en términos de

coordinación administrativa, la que tiene como objeto el flujo de bienes y servicios y la asignación de recursos para la producción y distribución futuras. Las grandes empresas internalizan esas funciones; para ello se requirió la creación de una jerarquía administrativa. "Los gerentes del nivel máximo, en adición a evaluar y coordinar el trabajo de los gerentes de nivel intermedio, tomaron el lugar del mercado en la asignación de recursos para producción y distribución futuras" (Chandler, 1980:7).

El nuevo tipo de empresa y lo que estos autores llaman la "Nueva Clase" o "Clase Gerencial", vino a manejarla, se considera en esta perspectiva como un fenómeno económico.

Además, esta modalidad precisa la aparición de un nuevo grupo social encargado de la Administración: los "Managers" y de una jerarquía gerencial que no es un dato "dado", sino una estructura en evolución.

La administración y la historia empresarial

El propósito del presente documento consiste en tratar de establecer una aproximación referente a cómo la Historia Empresarial ayuda al conocimiento de la naturaleza de la administración y a cómo se apoya la administración en ella. Para ello se plantean algunas hipótesis y algunos problemas (cuyas soluciones son parciales) y que se describen a continuación.

Se parte de la hipótesis de que el objeto de estudio de la administración son las empresas, las organizaciones. Es necesario, entonces, estudiar, conocer todo lo concerniente a las empresas y al medio donde subsisten.

Como se anotó en páginas anteriores, la Historia Empresarial tiene como objeto el estudio de la evolución -entendiendo la

palabra evolución como el desarrollo progresivo de las cosas- de las empresas y empresarios. Entonces ¿Para qué se debe conocer esta evolución? ¿De qué sirve a la administración?

Se puede afirmar que conocer la evolución de las empresas y empresarios permite analizar los comportamientos de empresas y empresarios en diferentes circunstancias y épocas; se pueden apreciar como una especie de "modelo" al que hay que tratar de imitar, teniendo muy presente los aspectos favorables y desfavorables para la toma de futuras decisiones.

Carlos Dávila considera que la Historia Empresarial ayuda a la formulación de la política y estrategia de la alta gerencia. Dávila pretende que ésta sirva como lección a los ejecutivos, administradores, en la Toma de decisiones.²⁷

Así lo ratifica el mismo Dávila: "El eje principal que ha guiado el desarrollo del campo de la Historia Empresarial consiste en la utilidad de enfocar temas críticos en el estudio de las políticas empresariales a través de una perspectiva histórica. Las historias de empresas, de empresarios, de sectores económicos particulares y otras similares, contienen importantes lecciones sobre estrategias y prácticas empresariales que reflejan las condiciones del entorno político, económico y social. Desde nuestro punto de vista, las escuelas de Administración deberían ser el público natural para este campo especializado de la Historia Económica. Sin embargo, la Historia Empresarial suele ser un tema algo extraño e ignorado en las escuelas de Administración".^{28, 29}

Pero al respecto se encontraron las apreciaciones de Peter Mathias: "Es crítico de aquellos que pretenden que la Historia Empresarial enseñe lecciones sobre toma de decisiones en el pasado para educar a los ejecutivos del

presente y brindarles la respuesta exitosa".³⁰ En la misma posición se sitúa Eduardo Sáenz Rovner.

Este es el enfoque que nos enseña Carlos Dávila en sus obras; Lecciones sobre toma de decisiones. Según las posiciones de Mathias y Sáenz Rovner, se puede pensar que la Historia Empresarial podría enseñar otro tipo de lecciones diferentes a la toma de decisiones. Entonces ¿Qué debemos aprender de la Historia Empresarial en realidad?

Resulta de vital importancia anotar lo que aprecian varios investigadores sobre los documentos e investigaciones en las Ciencias Sociales: "Las Ciencias Sociales corren siempre el peligro de las malas interpretaciones (...) Lo importante no es señalar la heterodoxia interpretativa sino la modificación teórica que ella ha producido en el desarrollo local (...) El valor debe ser juzgado no por su alejamiento o proximidad de la fuente, sino por su coherencia y eficacia intrínsecas."³¹

Esta última apreciación puede tomarse como una posible salida al cuestionamiento planteado por Mathias y Sáenz Rovner. Como es lógico, puede generar discusiones muy diversas; pero que solo se pueden abordar, profundizando mucho más sobre el tema en cuestión.

Ahora, es necesario mencionar otro gran interrogante que nace de las consideraciones del historiador Charles Bergquist: "Quien realice investigaciones históricas debe haber recibido una sólida formación como historiador, para evitar los errores en las producciones históricas hechas por personas que no son historiadores; errores como: poca revisión exhaustiva de la literatura secundaria, trabajo desorganizado en los archivos, fracaso en el intento de establecer interrelaciones entre diferentes aspectos de la realidad".³²

Esta posición de Bergquist se puede convertir en contra de Dávila, pues su formación profesional corresponde a Ingeniería Industrial con especializaciones no propiamente en historia, que haría suponer que en sus trabajos ha caído en tales dificultades especificadas por Bergquist. El mismo Sáenz Rovner, de hecho, ratifica tales dificultades para el caso de Dávila. ¿Hasta qué punto se puede tomar como válida o equivoca esta posición de Bergquist?

Se considera necesario, en este punto, hacer un análisis que requiere de mucho tiempo, de trabajo continuo, pues el tratar de establecer apreciaciones más o menos adecuadas, requieren del estudio profundo de algunos aspectos clave que permitirán obtener cierto grado de claridad al respecto; aspectos, entre otros, como:

-El método histórico, que involucra una diversidad de complejidades, si se tiene en cuenta que la misma Historia posee diferentes enfoques (Analítica, Descriptiva), que supone la existencia de un método ligeramente diferenciado para cada enfoque.

- El estado actual de la Historia, es decir, si existe un enfoque nuevo diferente a los enfoques analítico y descriptivo.

- Analizar el método de investigación en ciencias sociales y relacionarlo con el método histórico.

- Analizar el método empleado por Dávila para establecer su proximidad o alejamiento con respecto al método histórico.

- Analizar si realmente Dávila ha caído o no en los errores especificados por Bergquist.

Analizar las apreciaciones de diferentes críticos, sobre los trabajos hechos por Dávila.

Muy seguramente, con el estudio profundo de cada una de los anteriores aspectos, se podría llegar a establecer supuestos que permiten abordar de una manera adecuada, veraz y sobre todo clara la salida al problema propuesto.

Como se indicó inicialmente, el presente documento es un punto de partida, que personalmente espero continuar desarrollando para poder aportar con una salida en una forma más exhaustiva y adecuada, y aportar a los diferentes interrogantes que han quedado propuestos aquí.

CITAS

1. Hayden White. The Content of the form. Narrative Discourse and historical representation, Baltimore, pág. 22-23. En Fontana (1992). La Historia Después del Fin de la Historia. Pág.18.

2. Josep Fontana, La Historia Después del Fin de la Historia. Editorial Critica. Barcelona, 1992. Pág.18.

3. Idárraga Jessain. ¿La Historia al Servicio de Quién? Universidad Nacional de Colombia, Sede Manizales. 1992.

4. Texto de la Cita Nro. 2, pág.19.

5. Texto de la Cita Nro.2, pág.114.

6. Texto de la Cita Nro.2, pág. 123.

7. Texto de la Cita Nro. 2, pág. 101-102.

8. Sven Lidman. Enciclopedia Combi Visual. Historia, 4. Ediciones Danae. Barcelona, 1972.

9. Texto de la Cita Nro.2, pág.40.

10. Texto de la cita Nro 2.

11. Sáenz Rovner Eduardo. "Ideologías Empresariales y la Investigación en las Facultades de Administración de Empresas en Colombia". Artículo publicado en la Revista Innovar Nro.5,

Universidad Nacional de Colombia. pág. 22-23.

12. Dávila Carlos. Historia Empresarial de Colombia: Estudios, problemas y perspectivas. Monografía Nro.20, enero de 1991, pág.11.

13. Castaño Tamayo Abel. Ideas Económicas mínimas. Editorial Bedout, sf, pág.13.

14. Fernández Arena, José A. El Proceso administrativo. Herrero Editores, México, sf. pág.85.

15. Dávila Carlos. Teorías Organizacionales y Administración Enfoque Critico. Mc Graw Hill.1985. pág. 8.

16. Hermida J. Sierra R. La Administración: Estructura y Estrategia, sf, pág.19.

17. Texto de la Cita Nro.10.

18. De este tipo se encuentran las siguientes obras, entre muchas otras: Junguito(1980): Historia de la empresa manufacturera más antigua de Bogotá.

Dávila y otros(1987): Historia de los primeros 25 años de la CAR, una entidad pública de carácter autónomo.

Wiesner (1963): Monografía económica sobre los comienzos de la primera gran siderúrgica que se estableció en el país en la década de 1940.

19. Se hicieron estudios con este carácter a Colseguros (1934), al ingenio azucarero del Valle del Cauca (1964), a Carulla(1981), etc.

20. Se destaca la obra sobre el banco de la República (Gustavo Otero, 1948); sobre el Banco del Estado(Castrillón, 1981); el Banco de Bogotá 1970-1984 (Eslava,1984); entre otras.

21. Se encuentran obras sobre la historia de la ANDI en sus primeros 40 años (Poveda,1984); sobre la Asociación de empresarios del sector metalmeccánico (René de la Pedraja, 1985); entre otros.

22. Existen 34 trabajos sobre el transporte (ferrocarriles y navegación fluvial, 1 sobre los teléfonos, 2 sobre el acueducto y alcantarillado, así como 1 sobre una empresa local de servicios públicos.

23. Se destacan obras como el estudio del pionero de Luis Ospina Vásquez, que data de 1955. Es considerado el trabajo clásico de Historia Económica colombiana. Otros trabajos sobre industrialización son: Industrialización en la región antioqueña entre 1900 y 1930 (Botero,1984); el origen del capital inicial y los fundadores de las mayores empresas norteamericanas (Mantilla y Ogliastri,1976), entre otras.

24. Se destacan obras como: Investigación sobre la industria textil (Montenegro,1983); Origen y desarrollo del sector textilero (Londoño,1983); La industria Textil en Antioquia (Restrepo, 1988); La evolución del sector Metalmeccánico (De la Pedraja,1985).

25. Se destaca el estudio riguroso y documentado sobre la historia del café (Marco Palacio,1979), el cual cubre el periodo de 1850 a 1970.

26. Texto de la cita Nro. 13. Págs. 23 a 25.

27. Texto de la Cita Nro.9. Pág.27.

28. Dávila Carlos. Ensayos sobre la Educación en Administración en Colombia. Monografía Nro.24, pág.92.

29. Frente a esta última consideración:“(…) La Historia Empresarial suele ser un tema algo extraño e ignorado en las escuelas de administración”(Cita Nro. 28), se han dado cambios en los últimos años, pues en diferentes universidades del país se han intensificado estudios e investigaciones en este campo, dejando atrás un poco el atraso en el que se encontraba.

30. Texto de la Cita Nro. 28, pág.28.

31. COLCIENCIAS. Historia social de las ciencias en Colombia. Sociedad Colombiana de Epistemología. 45° Congreso de Americanistas. Universidad Nacional de Colombia, pág. 147.

32. Texto de la Cita Nro. 11, pág. 23